



GUÍA DE TRABAJO N° 3: EL VALOR DEL ESFUERZO Y EL APRENDIZAJE CON SENTIDO

Estimados apoderados de quinto básico:

En esta etapa escolar, los desafíos académicos se vuelven mucho más complejos. Sus hijos deben investigar la historia, leer textos más largos, redactar de forma estructurada y comprender conceptos matemáticos abstractos. Es completamente normal que, frente a un ejercicio difícil, sientan frustración y digan: "No puedo" o "Soy malo para esto".

Aquí es donde ustedes juegan un rol vital. La psicología y la neuroeducación nos enseñan que la autoestima de un niño —esa valoración que tiene sobre sus propias capacidades— impacta directamente en su rendimiento escolar. Un aspecto clave para construir una autoestima a prueba de balas es **reconocer y elogiar su esfuerzo, no solo el resultado final**. Cuando le decimos a un niño "Valoro mucho lo duro que trabajaste en esto", le enseñamos que el error es simplemente una parte natural del aprendizaje.

A esto debemos sumar lo que los expertos llaman "aprendizaje significativo". El cerebro no aprende repitiendo de memoria, sino conectando la información nueva con experiencias reales y cotidianas. Para apoyar la tolerancia a la frustración de sus hijos, potenciar su autoestima y ayudarlos a anclar los grandes temas de quinto básico (como los viajes de descubrimiento, la escritura creativa y el uso del plano cartesiano), les proponemos **dos actividades prácticas**:

Actividad 1: El diario del navegante (*Esta actividad apoya la Historia de Chile —los viajes de descubrimiento y conquista— y el Lenguaje, mediante la escritura creativa*).

Objetivo: Fomentar la empatía histórica, la creatividad escrita y el aprendizaje significativo a través del juego de roles.

Para qué es bueno este ejercicio: Cuando la mente infantil funde sus experiencias pasadas con nuevos conocimientos a través de la imaginación, se produce un aprendizaje mucho más profundo. Al pedirle al niño que se ponga en el lugar de un personaje histórico, la historia deja de ser un texto aburrido y se convierte en una emoción viva. Además, al acompañar la escritura sin juzgar las faltas ortográficas en el primer intento, sino valorando su creatividad, protegemos su identidad y fomentamos la confianza en sus capacidades.

Cómo hacerlo:

1. Conversen brevemente sobre los grandes exploradores que estudiaron en clases (como Cristóbal Colón o Hernando de Magallanes) y los inmensos océanos que cruzaron sin la tecnología de hoy.
2. Inviten a su hijo a jugar a ser el "Capitán" de una de esas naves. Pídanle que tome un cuaderno e invente una página de su "Diario de Vida" a bordo del barco.
3. Anímenlo con preguntas: "¿Qué viste hoy en el mar? ¿De qué se alimentó tu tripulación? ¿Tienen miedo a los monstruos marinos?".
4. Lean juntos el relato. Felicítenlo explícitamente por su esfuerzo e imaginación: "Me encantó cómo describiste la tormenta, se nota que te esforzaste mucho".

Actividad 2: Batalla Naval de papel (*Esta actividad apoya directamente las Matemáticas de quinto básico, específicamente la ubicación de coordenadas en el plano cartesiano*).

Objetivo: Desarrollar el pensamiento espacial y lógico-matemático fortaleciendo la tolerancia a la frustración mediante el juego.

Para qué es bueno este ejercicio: La neurociencia nos revela un dato maravilloso: el juego activa los centros de placer del cerebro. Cuando una experiencia es divertida, el cerebro libera dopamina y quiere repetirla, fortaleciendo así el aprendizaje y la memoria. Además, los juegos con reglas claras enseñan a los niños a ganar con humildad y a perder sin desanimarse, lo cual es el núcleo de la autorregulación emocional.

Cómo hacerlo:

1. Tomen dos hojas de cuaderno cuadriculado (una para ustedes y otra para su hijo).
2. Dibujen juntos un "Plano Cartesiano" simple: una línea horizontal (el eje X) y una vertical (el eje Y). Pongan números del 1 al 10 en ambas líneas.
3. Cada uno, en secreto, debe dibujar 3 "barcos" (rectángulos que ocupen 2 o 3 cuadritos) en su propio plano.
4. Por turnos, intenten "hundir" los barcos del otro diciendo la coordenada exacta con dos números. (Ejemplo: "Disparo a la coordenada 3 y 4"). Su hijo deberá revisar su plano y decir si fue "agua" o "tocado".
5. Si su hijo se equivoca al leer la coordenada, recuérdense con cariño que el eje de abajo (horizontal) se lee primero. Mantengan un ambiente relajado y de risas.

Acompañar a sus hijos demostrándoles que valoran su esfuerzo incondicionalmente, por encima de las notas, es el motor más poderoso para que no tengan límites en su aprendizaje.

¡HASTA LA PRÓXIMA!